



EL TOREO

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, Plaza de San Javier, 6, y calle del Rollo, 9.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID Y PROVINCIAS	EXTRANJERO	ULTRAMAR
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 peso.
Un año..... 8 „	Un año..... 15 „	Un año..... 8 „

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cént.
De años anteriores..... 50 „

AÑO XXIV

Madrid.—Viernes 21 de Mayo de 1897

NÚM. 1.255

Plaza de Toros de Madrid

Corrida extraordinaria verificada ayer jueves 20 de Mayo de 1897.

Para obsequiar á los forasteros que se encuentran en Madrid con motivo de la romería de San Isidro, deca la empresa en el cartel, que había organizado la corrida ayer verificada.

Efectivamente, al hacer la cuenta, posible es que el importe de la entrada no haya cubierto el presupuesto de la corrida, y entonces el obsequio resultará cierto; pero no creemos que en todo caso sea mucha la cantidad perdida, que la sombra estuvo muy cuajada y los palcos bastante repletos.



La corrida se había organizado en principio con ocho toros y cuatro matadores; pero teniendo compromiso Reverte para torear en Portugal en la tarde de ayer, se reformó el programa presentando sólo á los espadas Mazzantini, Guerra y Bombita, con seis toros del Sr. Marqués de los Castellones, de los que se hacían lenguas los aficionados que habían tenido ocasión de verlos.

En el apartado uno de los bichos dió una cornada al toro que se jugó en segundo lugar; pero no pareciendo á los veterinarios y autoridad que la lesión pudiera perjudicarle para la lidia, se admitió condicionalmente por si acaso el público protestaba.

Y efectivamente, como se verá después, el público no se dió por enterado y el toro pasó.

A las cuatro y media ocupó el palco municipal

D. Enrique López Balboa, que ejercía funciones de teniente de alcalde.

Hizo la señal, y pronto quedaron cumplidos todos los preparativos de costumbre antes de que el Buñolero se hiciera cargo de la llave.

Y colocado el personal en los sitios de ordenanza, en espera de que saliera de la jaula el primer bicho, el alcalde hizo la señal y apareció en el redondel *Pajarillo*, que, como queda antes dicho, pertenecía, así como todos sus hermanos, á la vacada que en Córdoba posee el Sr. Marqués de los Castellones.

Era un toro negro, meano, buen mozo, ensillado, bizeo del pitón izquierdo y astillado del derecho.

Salió con pies y desafiando, pero á fin de quitarle facultades, Regaterillo le tiró un capote recortando y á continuación Bernardo Hierro repitió la gracia.



Cuadro estadístico de la corrida extraordinaria celebrada ayer Jueves 20 de Mayo de 1897

SEIS TOROS DEL SR. MARQUÉS DE LOS CASTELLONES.

PRESIDENCIA DE D. ENRIQUE LÓPEZ BALBOA

NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caldas.	Caballos mts.	BANDERILLE- ROS	PARES		ESPADAS	Pases de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Intentos.	Descabellos.	Minutos.	NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caldas.	Caballos mts.	BANDERILLE- ROS	PARES		ESPADAS	Pases de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Intentos.	Descabellos.	Minutos.					
						Enteros.	Medios.														Enteros.	Medios.												
1. ^o <i>Pajarillo</i>	Albañil. Pegote. Chato.	1 1 3	» 1 2	» 1 1	Hierro. Regaterillo.	2 »	» 1	<i>Mazzantini.</i>	5	1	»	»	»	3	4. ^o <i>Chimeneo</i>	Chato. Inglés.	3 2	3 »	» »	Regaterillo. Hierro.	2 1	» »	<i>Mazzantini.</i>	11	1	1	»	»	4					
2. ^o <i>Romanero</i>	Albañil. Pegote.	3 2	2 2	1 1	Pataterillo. Molina.	2 1	» »	<i>Guerrita.</i>	21	1	»	1	1	4	5. ^o <i>Rodaito</i>	Cigarrón. Beao.	2 1	1 1	1 »	Molina. Pataterillo.	1 1	1 »	<i>Guerrita.</i>	15	1	»	»	»	3					
3. ^o <i>Cabrito</i>	Chato. Inglés. Cigarrón.	3 3 1	2 2 1	1 1 1	Moyano. Pulga.	2 1	» »	<i>Bombita.</i>	15	1	1	»	»	3	6. ^o <i>Hortelano</i>	Cigarrón. Beao. Inglés. Pegote. Chato.	2 1 1 1 2	2 1 1 1 1	2 » » » »	Ostioncito Pulga.	1 2	1 »	<i>Bombita.</i>	15	2	2	»	»	7					
															TOTALES.		32	22	11															

Como el suceso resultó muy descarado y el público protestó, Tomás Mazzantini amainó la bronca riñendo a los infractores.

El bicho, mientras tanto, se fué en busca de los jinetes, y en los tercios del 3 y 4 hizo toda la pelea.

Con mucho coraje tomó la primera vara del Pegote, derribándole y deshaciéndole el caballo, estando al quite Luis.

El Albañil, que empuñaba la garrocha por primera vez en esta temporada en Madrid, atizó otro lanzazo, sin consecuencias.

El Chato se metió en pelea, y seguidos clavó tres puyazos, cayendo en dos y abandonando en el último la caballería.

Cuando el animal se encontraba todavía en condiciones de admitir lo menos dos puyazos más, el presidente varió la suerte.

Bernardo Hierro clavó un buen par, cuarteando. Regaterillo no puso más que un palo.

Y terminó el adorno de Pajarillo el primero, con un par que no pasó de mediano.

El toro se conservó en este tercio bravo y noble, y así lo encontró Mazzantini cuando, después de brindar ante el presidente, se presentó con la muleta y el acero en las manos.

Queriendo parar, pero sin conseguirlo, y tomándolo de cerca, dió tres pases con la derecha, uno natural y uno alto, y como el toro se le cuadrara con más perfección que un recluta, atizó una estocada contraria é ida, á un tiempo, entrando con mucha valentía.

No necesitó el toro más para entregarse al puntillero, levantándole éste para caer de nuevo en seguida.

El diestro fué aplaudido.

Una vez limpio el redondel de estorbos, el Buzolero recorrió por segunda vez el cerrojo de los chiqueros, dando libertad á Romanero, que fué de pelo cárdeno oscuro, luciendo bragas y una cornada en la pata derecha.

Era más chico que el lidiado en el lugar anterior, y tenía la cornamenta apretada.

Salió revolviéndose y buscando á Albarrán, y no habiéndole encontrado se coló por los tableros del 8, donde desde el burladero de los mulilleros lograron quitarle parte de la divisa.

Una vez vuelto al redondel, y siendo tarde al partir, pero demostrando tener gran empuje, pasó á entredárselas con los varilargueros, aguantando tres puyazos del Albañil, al que derribó del andamio dos veces, haciéndole perder la peana.

Pegote, que le acompañaba en la obra, también echó dos manos, rodando en ambas y quedándose de á pié.

Por si estos oficiales sufrían algún percance en el trabajo, acudieron en su auxilio los tres maestros, esechando palmas por la oportunidad con que lo hicieron.

Una vez que terminó el primer tercio, Pataterillo, con los palos en las manos, se pasó una vez sin pinchar, entrando al relance, quedándose sin toro.

Después, y cuando quiso igualar otra vez, se le arrancó el bicho, teniendo que salir de naja, resbalando y marcando su fisonomía en la arena.

Repuesto del susto entró al relance de un capote, prendiendo un par pasado.

Juan Molina no se hizo tardar y colocó un buen par á la media vuelta.

Y Pataterillo dejó encima de Romanero otro par de zarcillos á la media vuelta.

Tan luego esto aconteció, el Guerra, que ya estaba de antemano preparado, al oír la señal presidencial, se dirigió ante el palco que ocupaba.

Y ataviado con traje plomo y oro, brindó ante el concejal de turno, yéndose hacia el de Castellones, al que desde cerca y parando, le dió un buen

pase con la derecha, al cual siguió otro natural, dos por alto, tres cambiados, otro con la diestra y uno en redondo, para una vez igualado el bicho, meterse á herir con valentía, atizando una estocada un poco ida, á volapié.

Después le administró otra ración de percal, dándole dos pases con la derecha, nueve altos y uno de pecho, para prepararle á descabellar, lo cual consiguió al segundo intento.

Gran ovación.

Cambióse la tanda de piqueros, ocupando los sitios de peligro Chato y el Inglés, dándose suelta á Cabrito, que fué un toro de pelo negro, bragado, largo y sacudido de carnes.

Salió con piés, yéndose tras de Moyano, al que, persiguiéndole, arrancó tirando por lo alto el burladero que se había puesto delante de los tableros del 10.

Cabrito, que salió como una cabra, y que en un comienzo pareció que iba á huir de su sombra, tan luego tomó el primer puyazo del Inglés, y sintió el rasgón que en su piel le infirió el Chato, se creció al castigo, mostrándose bravo y de poder.

Con codicia arremetió otras dos veces al Inglés, haciéndole nadar en dos ocasiones por el suelo y teniendo que marchar por su pie á los corrales.

A los quites Guerra y Bombita, adornándose y escuchando palmas.

El Inglés también echó el palo dos veces, midiendo el suelo en las mismas y perdiendo el potrero que montaba.

No hay que decir que Bomba y Guerra acudieron en auxilio del jinete, y que el público premió su trabajo.

Y, por último, Cigarrón, que actuaba de entra y sal, hizo una sangría, sufrió un descenso y perdió la acémila.

Luis metió con oportunidad el capote, llevándose tras él á Cabrito, librando así de una cornada á Cigarrón.

El Sr. López Balboa ordenó el cambio de suerte, y á efectuarlo se dispusieron Moyano y el Pulga de Triana.

El primero, andando hasta la cara del bicho, le clavó un par superior, que le valió muchas palmas.

Pulga entró al cuarteo, dejando un buen par, del que se cayó al poco un palo.

Repitió Moyano con un par superior, al cuarteo, que le valió una ovación.

Sonaron los clarines, y Bombita, que vestía traje granate y oro, pronunció el discurso de rúbrica, y solo, desde cerca y parando, se acercó á Cabrito, dándole un buen pase cambiado, al que siguió otro también bueno, natural, otros dos cambiados, uno alto y otro de pecho, para entrar á herir desde largo, soltando un pinchazo bien señalado y saliendo por la cara.

Volvió Emilio á la faena, dando otro pase con la derecha y ocho altos, y aprovechando el momento de igualar el bicho, se arrancó con una estocada honda, quedándose en la cuna y levantando la muleta al engendrar la suerte.

Dobló la res y el puntillero entró en funciones, metiendo el arma, teniendo que remachar para entregar á Cabrito á los mulilleros.

Una vez que los del arrastre lograron despejar el redondel, se abrió de nuevo la puerta de los chiqueros, dando paso á Chimeneo, que fué berrendo en negro, botinero, capiróte y caído, abierto y delantero de pitones.

Salió contrario, volviéndose en seguida á la puerta de los chiqueros, con el ánimo, sin duda, de darle las gracias al alma bondadosa que le puso en libertad.

Una vez que lo hubo efectuado, se arrancó con coraje al Chato, derribándole con gran estrépito.

Mazzantini acudió presuroso en su ayuda, pero Chimeneo le acometió con tanta fiereza, que Luis tuvo que tomar con presteza el burladero que había colocado por frente al tendido 4, nadando sobre él y tirándose de cabeza al callejón.

Chimeneo continuó la pelea, aunque haciéndose tarde, llegando dos veces al Inglés, al cual no pudo causarle ninguna avería en su cabalgadura.

El Chato volvió á entrar en quimera dos veces, sufriendo dos descensos, y estando al quite de ellos Luis y Bombita.

Sin que otra cosa digna de tenerse en cuenta aconteciera en el redondel, se pasa á banderillas, encargándose de este tercio Recatero y Bernardo Hierro.

Luisillo comenzó poniendo un buen par al cuarteo.

Bernardo colocó un par delantero y bajo.

Y, por último, Recatero, después de hacer una salida en falso, dejó un buen par á la media vuelta.

Castigado lo suficiente el bicho, pasó éste á manos de Mazzantini, que con cuatro pases con la derecha y otros cuatro por alto, le hizo igualar, metiéndose con un pinchazo bien señalado, quedándose el toro.

Después, y con algún movimiento y encorvándose, le dió un pase más con la derecha y dos por alto, para asegurarle con una estocada hasta la bola, un poco caída, entrando con decisión á matar y saliendo de una manera poco franca.

El diestro escuchó palmas.

Otra vez se cambió la tanda de piqueros, ocupando las garitas Cigarrón y Beao.

Cuando ambos ocuparon sus respectivos lugares, se dió orden de que se diera suelta al bicho que debía ocupar el quinto lugar, y pisó la arena Rodaito, precioso animal, de pelo berrendo en jabonero, botinero, meano y bien puesto de cornamenta.

Guerrita se abrió de capa, dándole una verónica; pero el de Castellones no le hizo caso y se marchó á ver si podía encontrar el camino de la dehesa en que pasturó, saltando por frente á los tendidos del 4.

Una vez que vio que no podía conseguirlo, volvió al redondel, tomando con alguna voluntad un puyazo de Cigarrón, al que logró derribar.

Al quite muy eficazmente Guerrita.

Entró Beao en suerte, y el bicho al verlo volvió la cara, saliendo de estampía como alma que lleva el diablo.

Cuando esto ocurrió, Cigarrón se bajó del caballo, que quedó muerto á sus piés.

Beao, por fin, entró en funciones, dando un buen garrochazo, que le hizo pisar la arena, haciéndole el quite el Bomba, que se llevó el toro á larga distancia.

Cuando Beao sufrió la caída, se quedó el redondel sin picadores, teniendo Mazzantini que entrar á la cuadra á hacerlos salir, lo cual efectuaron, siendo por ello aplaudido Luis.

Cigarrón puso otra vara y también sufrió un nuevo descenso.

Poco después, y cuando el toro, aunque muy quedado, podía tomar algún puyazo, se bajaron de los caballos Cigarrón y Beao, marchando Luis á las caballerizas.

En aquel instante, algunos de los del público pidieron banderillas, y el presidente, precipitándose, así lo ordenó, y como era lógico se dieron á los chicos banderillas de fuego, toda vez que el animal sólo había tomado tres puyazos.

Mas el Guerra, que vió con las banderillas calientes en las manos á sus peones, detuvo á Juan Molina, y con él se dirigió á la presidencia, la cual

ordenó que los palos que emplearan en su faena fueran los comunes.

Cambiáronse éstos, y Molina, después de una salida, dejó un palo á la media vuelta.

Pataterillo, haciendo también su consabida salida, dejó un buen par en la misma forma que su compañero.

Y Juan, después de pasarse otra vez sin pinchar, clavó un par también á la media vuelta.

Durante este tercio, Pulga de Triana metió el capote y salió trompado por pisarle el toro el percal.

Los del púlpito dejaron sonar los instrumentos, y Guerrita, con muchos deseos de cumplir, dió siete pases con la derecha, cinco altos y tres cambiados, para arrancarse á herir desde buen terreno y con fe, atizando una estocada corta superior á volapié.

El bicho cayó, levantándose en seguida para entregarse después á los mulilleros, pues salió muerto de las manos de Rafael.

Guerrita fué objeto de una ovación.

Cerró plaza *Hortelano*, de pelo cárdeno, bragado y abierto de herramientas.

Salió contrario, marchando en seguida en busca de pelea.

Cigarrón, que salió cabalgando en el caballo que abandonó en el toro anterior, se desmontó, y viéndolo Mazzantini que el Beao salía también con un caballo inútil, le hizo que imitara su conducta, mandándolos á las caballerizas en busca de otros jacos.

Mientras tanto salió el Inglés al ruedo, dando un puyazo, perdiendo el jamelgo.

Al quite el Guerra.

Cigarrón pinchó dos veces, sufrió dos caídas y perdió dos alenques.

Beao también echó el palo una vez, retratándose en la rena, auxiliándole eficazmente Bombita con su capote.

Pegote, que no tenía mucha voluntad de picar en este toro, también tuvo que hacerlo una vez, dando su correspondiente costalada, librándole de un percal Luis.

Y vuelta al conflicto con los caballos.

El Inglés y el Beao se bajaron de los caballos que montaban, y el público pidió nuevamente caballos, cosa que no recordamos que en mucho tiempo halla acontecido en la plaza de Madrid.

Mazzantini, que durante la lidia del primer tercio de este toro y la del anterior estuvo visitando las caballerizas, tuvo que entrar de nuevo, ordenando que salieran los varilargueros.

Por fin, Chato montó y salió á la arena, dando dos puyazos y sufriendo dos caídas de las que duelen, haciéndole los quites Mazzantini y Guerrita.

Cuando los clarines hicieron la señal para que se cambiara la suerte, el público premió á Mazzantini con una salva de aplausos por la energía que demostró haciendo que se dieran caballos á los jinetes y que éstos llenaran su cometido.

Entraron los peones en funciones, cuarteando Ostioncito un par caído.

Pulga dejó un par delantero y desigual.

Doblo Ostioncito, después de hacer una salida, colgando un solo palo.

Y cerró el tercio el de Triana con un buen par al relance.

Empuñó Bombita por segunda vez los trastos, dando seis pases con la derecha y uno alto, como preliminar de una estocada corta y bien señalada, entrando á volapié en las tablas.

Un pase más con la derecha y un pinchazo en hueso por frente á los tableros del 7.

Otros tres con la derecha y un pinchazo, cogiendo hueso.

Y con un pase natural y cuatro altos, entró á herir á volapié, frente al 4, con una estocada buena que hizo doblar á la res.

Eran las seis y veintisiete minutos de la tarde.

APRECIACION.

DEL GANADO

Después de las corridas que llevamos presenciadas en la actual temporada, en que los mansos han dado la nota más saliente, la corrida de ayer, sin tener nada de extraordinario, nos ha parecido la más aceptable de todas, no sólo por su presencia, sino también porque de los seis toros, tres de ellos, primero, tercero y sexto, quedaron muy bien en el primer tercio.

Y mucho mejor hubieran quedado, sin la razonable desconfianza de los piqueros por salir montados en caballos de cartón.

Lo ocurrido ayer durante la lidia del toro sexto, no recordamos haberlo presenciado en Madrid desde hace muchos años.

Y no culpamos de ello al contratista de caballos, si es que los que salieron al redondel eran de los reseñados.

Los picadores están obligados á asistir á la prueba ó enviar persona que los represente.

En aquel acto pueden y deben hacer todas las reclamaciones que conduzcan á cumplir con su deber.

Después no caben protestas, y se pica con lo que se escogió.

No sabemos lo que dispondría el alcalde á la vista de aquel desastre, pero suponemos que lo menos que ordenaría, sería una multa á cada uno de los picadores que se desmontaron en la plaza.

El quinto toro fué la nota discordante de la corrida, pues sólo acosándolo lograron clavarle tres varas, y hubieran conseguido ponerle la cuarta si los dos picadores, como movidos por un resorte, no hubieran abandonado los caballos delante de la cara del toro.

Esto hizo suponer que el presidente esperaba la salida de nuevos picadores, que pusieran siquiera una ó dos varas que salvaran al bicho del precepto reglamentario, pero *incontinenti* cambió la suerte mostrando el pañuelo rojo.

Juan Molina llevaba ya en sus manos un par de las calientes, y Guerra le detuvo en los tercios del 1, dirigiéndose á la presidencia pidiendo explicación de si eran frías ó calientes las banderillas que habían de ponerse al toro.

El Sr. Balboa, completamente aturrido, contestó por señas que sí y que no, y Guerrita, interpretando las cosas á su manera, dispuso que se banderilleara con rehiletes fríos.

Con este motivo, la conducta del Guerra fué muy discutida, y con razón, pues ningún lidiador debe *ni puede* pedir explicaciones á las autoridades por sus acuerdos, y mucho menos en ocasiones como la de ayer, en que si el toro no fué tostado materialmente, el público, con su opinión unánime, declaró al bicho manso de solemnidad.

El presidente, poniendo su autoridad á los pies de un torero, quedó á la altura de cualquier alcalde de monterilla.

DE LOS LIDIADORES

Mazzantini.—Le tocó en primer turno un toro muy bravo, y no quiso perder la ocasión, sacando todo el partido que sus condiciones toreras le permiten.

Al tenderle el trapo, se le conocieron intenciones de parar; pero la cabeza pudo con los pies y éstos no quedaron en reposo, aunque en los pocos telonazos que dió siempre estuvo cerca.

Como el bicho se le igualó perfectamente cuando sólo llevaba dados cinco pases, no desperdició la ocasión, y entrando muy bien en la suerte, agarró una estocada sobrada, que le valió justas palmas.

El cuarto toro llegó bastante quedado al último tercio, y Mazzantini, ayudado por su hermano, pasó de muleta movido y encorvado, atizando después un pinchazo bien señalado, entrando largo, quedándose el toro y también el diestro.

Rodeado de peones, que le hicieron más perjuicio que provecho, dió tres pases y volvió á herir, entrando largo con una estocada algo descolgada, saliendo por delante y con poca tranquilidad.

Bregando estuvo bien, pues no desperdició ocasión para meter su capote.

Dirigiendo trabajó mucho, pero con escaso provecho.

Guerrita.—Cuando los toreros tienen condiciones para serlo, no hay toro malo.

El primero que tocó á este diestro en turno para estoquear, había sido tarde en varas y estuvo quedado en palos; pero nada de esto fué inconveniente para que al tantearle con la muleta el bicho se portara como el más boyante.

Y esto lo consiguió el Guerra parando mucho al pasar, y toreando desde su terreno.

Al herir entró rápido, pero por derecho, marcando una estocada ida, que, como es natural, le hizo intentar el descabello para conseguirlo á la segunda vez.

En el quinto dió el primer pase, que fué con la derecha, consintiendo de verdad; pero después sólo trató de igualar.

La estocada con que mató á este toro no fué muy honda, pero quedó clavada en todo lo alto, mereciendo el aplauso universal.

En la brega, jugueteó menos que otras tardes; en quites, bien.

Su ingerencia en el quinto toro pidiendo aclaración á la orden del presidente, desusada é intempestiva.

Bombita.—Las molestias que le impidieron torear en esta plaza el domingo último, no debieron ser muy grandes, por cuanto el lunes marchó á Baeza, donde toreó el martes.

Sin embargo, todavía se colocaron ayer burladeros en esta plaza, lo cual hacía suponer si habría vuelto á resentirse en la corrida del martes.

Pero por su modo de torear al primero que ayer estoqueó, creímos que su salud no está tan resentida como dijeron el domingo.

En su primera faena, toreó bien y desde cerca. Después sólo procuró, é hizo bien, levantar la humillada cabeza del toro.

En el pinchazo señaló bien, saliendo por delante y arrancando desde largo.

En la estocada, volvimos á las andadas de levantar la mano izquierda en el acto de la reunión, quedándose ante la cara del toro, remachando el estoque.

Afortunadamente, la estocada era tan grande, que el bicho no pudo hacer nada.

Pero de no ser así, hubiera sufrido un percal.

En el último quedó mejor hiriendo que toreando, pues esto lo hizo movido y ayudado por los peones.

Las tres primeras veces entró al volapié en las tablas.

En la estocada salió por la cara, por quedarse en el centro de la cuna.

Bregó bien, ayudando á sus compañeros á llevar el peso del trabajo.

No podemos consignar los piqueros que cumplieron mejor con su deber. Todos nos parecieron peores, pero, muy especialmente, la última tanda con sus reservas inclusivas.

En banderillas, Moyano muy bueno. También el Pulga de Triana quedó bien.

Los demás, regulares.

El servicio de plaza, mediano.

El de caballos, imposible.

Las autoridades, deben cuidar con más celo las pruebas de caballos.

La tarde, calurosa.

La entrada, mediana.

La presidencia, muy desgraciada.

PACO MEDIA-LUNA.

DESDE CUBA

Habana 27 Abril de 1897.

Sr. Director de EL TOREO.

El domingo 25 dió principio la serie de tres corridas con que la empresa Jiménez tiene el propósito de obsequiar á los aficionados, en el ruedo de Carlos III.

En ella se lidiaron cuatro toros, de los cuales dos pertenecieron á las ganaderías españolas de Ibarra y Saltillo, y los otros dos á la mexicana de Atenco.

Las cuadrillas estuvieron capitaneadas por Juan Jiménez (Ecijano) y José Fernández (Alferez).

A las cuatro y media de la tarde apareció en su palco el presidente, y seguidamente salió el caballero en plaza.

Luego lo efectuó la cuadrilla, que, después de saludar á su señoría, se dispuso á recibir, comose merecía, al bicho

PRIMERO

De pelo castaño, corniapretado, de pocas libras y de bastante poder.

Procedía de la vacada mexicana de Atenco, y gustaba mucho de saltar al call-jón.

El Ecijano, de salida, se abrió de capa y le dió varios lances bastante lucidos.

Después pasó á manos de los piqueros Fernando de la Vega, Mazzantini y Gasparote, recibiendo 9 varas, á cambio de 5 revolcones y 3 sardinas muertas.

Tocaron á banderillas, y el Pollo de Málaga colgó un buen par. Después de éste, el animal alcanzó al Alferez, y lo hirió gravemente.

Leal puso otro par bastante bueno, volviendo el Pollo y dejando uno regular.

Ecijano, que vestía precioso terno tórtola y oro, tomó los trastos y fué en busca de la fiera, á la que halló en la querencia de un caballo, cerca de la puerta de toriles.

Allí le dió dos pases y lo igualó, pero no entró á matar por así pedírselo el público.

La res entonces saltó la barrera.

Vuelta á la plaza, Ecijano, después de varios pases, le asestó un buen pinchazo.

Volvió el bicho á tomar las tablas, desarmando, á la salida, á Juan.

Después el Ecijano se quitó de delante al de Atenco con una estocada hasta mojarle los dedos, consiguiendo el descabello al primer intento. (Palmas y regalos.)

SEGUNDO

De Saltillo, negro, listón, y bien puestas las armas. Salió huído y sin hacer caso de los de aupa.

Ecijano, que conoció el defecto del bicho, le paró los pies con su capote, dando algunas verónicas aceptables. De los picadores tomó 10 puyazos, correspondiendo 5 á Mazzantini y otros tantos á Gasparote, perdiendo éste el areñque que montaba.

Corito le regaló dos pares, uno bueno, y Navas uno superior.

Juan brindó la muerte, y después de una faena muy regular, consiguió dar un volapié, que hizo morder el polvo á la res, valiéndole al maestro muchas palmas y tabacos.

TERCERO

De Atenco. Era un nene, apenas tendría tres años, castaño, como su hermano (de ganadería), bien armado y ojalado.

Salió con pies, y fué á enténderselas con Gasparote, Mazzantini y Vega, que le acariciaron ocho veces.

Pollo y Leal le adornaron con tres pares, y pasó á manos de Ecijano, el que, después de varios pases de muleta, le propinó un volapié que hizo innecesaria la puntilla. (Ovación merecida.)

CUARTO

El que ocupó este lugar pertenecía á Ibarra, y fué de pelo negro zaino, algo cornalón y de bastantes libras.

De salida embisti6 á Vega, y después á Gasparote y Mazzantini, recibiendo siete varas bien pueslas, dando cuatro caídas y matando tres caballos.

El público pide al Pollo que lo paree, y accede, tomando los palos de manos del Navas, y clavándolos regularmente.

Sigue Corito, y después de tres salidas en falso, dejó su par al revuelo de un capote.

Y cierra el tercio el Pollo con otro par, también á la media vuelta.

Y por cuarta vez—en la tarde—el Ecijano empuña el estoque, requiriendo la muleta, y dirigiéndose al de Ibarra, que buscaba el bulto.

Juan lo pasó de muleta, y cuando creyó tenerlo cuadrado, se arrancó á herir, siendo desarmado.

Esto mismo le aconteció varias veces al Ecijano, que dió tres medias estocadas, intentando el descabello, lográndolo al cuarto intento.

RESUMEN

El ganado bravo y de poder. Los toros mexicanos hechos unos toros españoles, y éstos no desmintiendo el buen nombre de las ganaderías en que se criaron.

Ecijano, que, herido el Alférez, tuvo que hacer todo el trabajo, estuvo á la altura de un maestro.

Mató sus cuatro toros de tres estocadas, cuatro medias y un pinchazo en buen sitio.

Bregando, sobresalió el Pollo, aunque todos cumplieron.

Picando, Vega y Mazzantini.

La presidencia, ocupada por el concejal licenciado D. Avelino Zorrilla, regular.

La tarde, espléndida. La plaza, completamente llena; y eso que la entrada á sombra costaba 2,50 pesos, y á sol 1,20 pesos.

La cogida del «Alférez».

Había comenzado el segundo tercio del primer toro; el Pollo clavó un buen par, persiguiendo al diestro, y en su carrera troppezó con el Alférez que, de espaldas al toro, estaba hablando con algunos espectadores.

Nadie se aperció de la acometida, porque no hubo tiempo para ello; llegó el toro, lo cogió, lo volteó y campaneó, lanzándolo contra la barrera, y allí hubiera quedado el muchacho, si el Ecijano no hubiera acudido con gran presteza, haciendo un quite muy peligroso.

Retirado el Alférez á la enfermería, se vió que tenía desprendido el pabellón de la oreja derecha y una contusión en el muslo izquierdo.

Además presentaba síntomas de conmoción cerebral.

El doctor Durio, que le practicó la primera cura, diagnosticó su estado de grave.

Hoy se halla bastante mejorado el desgraciado Alférez.

Y hasta que reseñe la corrida del domingo, en la que trabajará el famoso Paco Frascuelo, ejecutando la difícil suerte del «galleo», se despiden

DON ABUNDIO.

Información taurina

Baeza 18 de Mayo.

Tuyo lugar en esta plaza la corrida preparada con tanta magnificencia por este Ayuntamiento.

El pueblo correspondió llenando por completo todas las localidades del circo.

En él, y previos todos los requisitos de rúbrica, se lidiaron ocho toros, cuatro de D. Joaquín Pérez de la Concha y otros cuatro de la Sra. Viuda de Muruve.

El ganado, por regla general, fué bueno, matando 20 caballos; pero entre todos ellos se distinguieron los jugados en primero y tercer lugar, que eran de D. Joaquín, y el quinto y séptimo, de Muruve.

Mazzantini á sus dos toros los toreó desde cerca, despachándolos de dos solas estocadas, que le valieron muchas palmas.

El vizconde de Irueste, que presenciaba la corrida, le obsequió con una petaca con las iniciales de oro.

Luis banderilleó el último toro, colocando un par caído.]

Guerrita toreó á su primero con mucho arte, y después de un pinchazo y una estocada delantera, lo mandó al desolladero tirándole la puntilla con acierto á la segunda vez.

A su segundo, sexto de la corrida, que fué un buey, pasó con él las de Caín, pinchándole hasta siete veces, logrando hacer que doblara, gracias á uno que desde la barrera le ahondó el estoque.

Puso un par superior de banderillas al séptimo toro, y después dos medios pares por lo mediano.

En la brega y quites hizo grandes derroches de maestría en el arte, siendo por ello ovacionado.

Bombita, quizá porque se resentiera aún de las lesiones sufridas recientemente en la plaza de Madrid, toreó sus dos toros con bastante desconfianza, estando demasiado pesado en la faena que empleó en su segundo, séptimo de la corrida.

El Algabeno no pasó de regular en la muerte del cuarto toro, al que despachó de un pinchazo y media estocada delantera, que ahondó desde la barrera un guardia municipal.

A su segundo, último de la corrida, lo toreó muy bien de cerca y parando, dándole una superior estocada, que le valió muchas palmas.

A este toro le puso un buen par de banderillas.

En los quites cumplió bien.

Antes de terminar estas líneas, debo advertir á los lectores que los toros fueron sorteados para ver el lugar que habían de ocupar en la lidia, y que, como resultado de ésto, el hueso le tocó al Guerra.—FLOMOENO.

Zaragoza 16 de Mayo

Con muy poca entrada, debido al poco acierto de la organización de la corrida y al elevado precio de las localidades, se efectuó la función dispuesta para este día en el circo taurino.

En ella se lidiaron cuatro bichos de los Sres. Lizaso, hermanos, vecinos de Tudela de Navarra.

De éstos se destinó el primero á ser rejoneado, el cual salió huido y desparramando la vista.

De los otros tres he de decir que el primero fué bravo; el segundo, blando al castigo, y el tercero (cuarto y último de la corrida) se creció al castigo.

Entre los tres tomaron 14 varas, dieron 8 caídas y mataron 9 caballos.

Mariano Ledesma, que se encontró al bicho huyendo, se le acercó con valentía hasta cinco veces, clavándole en cuatro el rejoncillo, siendo por ello aplaudido.

Como el bicho no murió con los rejones, tuvo que encargarse de pasaportarlo Ramón Laborda (el Chato), el cual logró efectuarlo con sólo cuatro pases, una estocada y un intento de descabello, en tres minutos.

De la lidia de los tres restantes se encargó el maño, toreando, á pesar del viento, bastante bien de muleta al primero, y quitándose de delante de una estocada, en la que entró bien á herir, acertando al tercer intento de descabello.

En su segundo dió tres verónicas y una navarra que aplaudió la concurrencia.

En la muerte, como el toro estuvo hecho un guasón, Villa tuvo que pinchar varias veces, teniendo la fortuna, después de dar una buena estocada, de acertar en el descabello, lo cual le valió palmas.

En el último se le puso el santo de cara y estuvo superior en los quites á los piqueros.

Cuando sonaron los clarines, el público pidió que banderilleara, lo cual efectuó á los acordes de la música, colocando un buen par que le valió una ovación.

La muerte del toro la brindó á los que ocupaban los tendidos de sol, y desde cerca y parando toreó al de Lizaso, dándole muerte de una superior estocada á volapié que le valió palmas y la oreja.

Picando se distinguieron Cirilo y Marsenga.

En banderillas, el Chato y Alcañiz.

En la brega, Ramón Laborda.—YORRIQU.

Matar6 16 de Mayo.

Potoco y Morenito de Valencia eran los encargados de matar cuatro bichos de Macía, que dieron mucho juego y mataron 8 caballos.

Potoco, muy bueno, alcanzando la oreja del primero.

En quites, superior.

Morenito de Valencia, muy bien; valiente y oyendo palmas.

Entrada, buena.—VIRGILIO.



Madrid.—El domingo próximo tendrá lugar la 9.ª corrida de abono, lidiándose seis toros de Otalauruchi, que serán estoqueados por Mazzantini, Fuentes y Bombita.

Alcalá de Henares.—Mañana sábado, 22 de los corrientes, tendrá lugar en esta plaza una corrida, en la que se lidiarán seis toros de D. Vicente Muñoz por las cuadrillas que capitanean los espadas Antonio Moreno (Lagartijillo) y Francisco Bonar (Bonarillo).

Para esta corrida, la empresa ferroviaria ha dispuesto un servicio de trenes de ida y vuelta á precios económicos.

Barcelona.—Para la corrida que tendrá efecto en esta plaza el 18 de Julio próximo, cuenta la empresa de este circo taurino con nueve toros de Veragua, Miura y Aleas, que estoquearán Guerrita, Bombita y Villita.

Sevilla.—El día 30 de los corrientes tendrá lugar una corrida, en la que se lidiarán seis toros de Halcón, que serán estoqueados por Antonio Moreno (Lagartijillo) y Enrique Vargas (Minuto).

Mérida.—Varios aficionados de esta localidad se han asociado con objeto de construir una plaza de toros, nombrando presidente de la Comisión organizadora de los trabajos preliminares á don Manuel Crespo.

Barcelona.—El domingo próximo se efectuará la cuarta corrida de la temporada, lidiándose ganado de D. Eduardo Miura por las cuadrillas de Guerrita y Reverte.

Y en los días 27 y 30 próximos se verificarán dos novilladas con reses de Udaeta, que correrán á cargo de los espadas Carrillo, Guerrerito y Vicente Ferrer.

Fregenal de la Sierra.—El próximo domingo tendrá lugar en esta plaza una novillada con ganado de D. Filiberto Mira, siendo los espadas contratados para esta corrida, Manuel Caballero y Francisco Palomares.

Valencia.—El día 27, festividad de la Asunción, se efectuará una corrida en esta plaza, para la cual la dirección del Hospital ha adquirido seis toros de Cámara, de los cuales se encargarán Fabril y Reverte.

Linares.—Para la corrida que en esta población ha de efectuarse el día del Corpus, ha contratado la empresa de esta plaza á los diestros José Machío, al Marino y á Alfredo Llopi.

Baeza.—De la novillada que se efectuó en esta plaza el 19 de los corrientes, se nos dice por telégrafo lo siguiente:

«La cuadrilla de señoritas toreras, ha tenido un éxito verdadero y grande, en la corrida de este día.

Lolita y Angelita fueron objeto de una ovación, recogiendo sombreros y regalos, pues despacharon á sus becerros de magníficas estocadas.

Beziens (Francia).—El 20 de Junio próximo se efectuará en esta plaza una corrida, para la cual han sido contratados los matadores de toros Pepete y Centeno.

Granada.—La empresa de toros de esta plaza, ha contratado á la cuadrilla de niños cordobeses, á cuyo frente figuran Machaquito y Lagartijillo chico, que se las entenderán con reses de los Sres. Rodríguez y Guerra, antes de Linares.

Málaga.—En los días 4 y 5 del próximo mes de Agosto tendrán lugar, con motivo de las ferias, dos grandes corridas de toros, en las cuales tomarán parte Rafael Guerra (Guerrita) y Antonio Fuentes.

Además se prepara una función nocturna, que estará á cargo de la cuadrilla de señoritas toreras.

GRAN CUADRILLA DE SEÑORITAS TORERAS

Matadoras: LOLITA y ANGELITA

Director-apoderado: D. MARIANO ARMENGOL

Las empresas que deseen contratar á tan célebre cuadrilla, de gran cartel en Madrid, Sevilla, Barcelona, Córdoba, Málaga, etc., etc., pueden dirigirse á su apoderado director, en la Administración de la plaza de toros de Barcelona.

IMPORTANTE.—Tan notable cuadrilla, además de torear, banderillar y estoquear á pie con el gran éxito que lo ha efectuado en las anteriores temporadas, para este año participa á las empresas que rejoneará á caballo con rejones-lanzas (á la española) y á la portuguesa, y dará muerte á estoque, desde á caballo, á los toretes que ellas dispongan.

Las empresas que deseen contratar al espada Francis co Bonar (BONARILLO) pueden dirigirse á su apoderado D. Rodolfo Martín, calle de la Victoria, 7, Madrid.

Las Empresas que deseen contratar al espada

Nicanor Villa (Villita)

pueden dirigirse á su apoderado D. Eduardo Yañez, calle de Espoz y Mina, núm. 5, Madrid.

MADRID: IMPRENTA DE EL TOREO

Plaza de San Javier, 6.—Calle del Rollo, 9.